

III Trimestre de 2011
La adoración

Lección 4
23 de Julio de 2011

Alegraos ante el Señor: El Santuario y la adoración

Dialoga

Adoración en el santuario

Juan José Andrade

Hay dos aspectos que me parecen están en tensión en relación con la adoración en el templo, o como algunos lo llaman: la iglesia. Antes de mencionar esa tensión, permíteme hacer una distinción entre el templo y la iglesia. Templo es el edificio; ya sea de madera o concreto; muy lujoso o muy sencillo, el templo es el edificio. La iglesia, somos todos los que adoramos a Dios en el templo o fuera de él. Todos los que hemos escuchado y obedecido a la voz de Dios de salir, de renunciar a nuestros antiguos caminos y entregar la vida a Dios. La iglesia no es el edificio sino las personas, el pueblo de Dios que le adora.

Bueno, con eso en mente, ahora sí. ¿Cuáles son los dos aspectos que me parecen están en constante tensión en el tema de la adoración? 1) Algunos hacen un énfasis muy especial en torno a ciertos lugares del templo como más santos que otros. Por ejemplo: Hay quienes piensan que determinada persona no puede pasar a la plataforma principal de la manera como está vestida, pero sí le permiten pasar a la plataforma de la Escuela Sabática de esa manera (algunos templos tienen dos plataformas: una para la Escuela Sabática y otra para el Culto Divino). 2) Por otro lado están quienes argumentan que el templo no es importante; que es solo un edificio; que lo importante es la actitud y por lo tanto no se preocupan de la manera como se presentan a los servicios del templo.

Tú, ¿Qué opinión tienes? Antes de avanzar en esta lectura, te invito a que reflexiones para dar una respuesta a la pregunta y a la vez, ¿en base a qué darías tu respuesta?

¿Hay alguna base bíblica para recibir orientación al respecto? Te sugiero lo siguiente:

1. En primer lugar, hay que decir que el templo de ahora, en donde nos reunimos para adorar a Dios, tiene su paralelo con el Tabernáculo, con el Santuario, con el Templo y Sinagoga de la Biblia. Esto nos puede ayudar para identificar las funciones que desempeñaban estas diferentes figuras en su momento. Entre los muchos pasajes, dice Jesús: "Mi casa, casa de oración será llamada..." (Lucas 19:46). Es un lugar de

oración, de adoración, de exposición de la Palabra, de consuelo, de encuentro con Dios, un lugar para llevar ofrendas a Dios. Todo lo que no corresponda con esto debe quedar fuera.

2. El Templo es la casa de Dios. El apóstol Pablo le dijo a Timoteo: "Para que si Tardo, sepas cómo debes conducerte en la casa de Dios que es columna y baluarte de la verdad" (1 Timoteo 3:15). El Templo es su casa, no la nuestra; por lo tanto Él manda, Él dice cómo, no nosotros. Además, el templo es propiedad no de cualquier persona, sino del Rey de reyes y Señor de señores (Apocalipsis 17:14). El más excelso de todos los seres del universo. Si fuéramos invitados a la casa de los reyes de España o de la reina de Inglaterra, por decir un ejemplo, lo haríamos con nuestro mejor atuendo. La casa de Dios demanda nuestra mejor presentación (Salmo 15:1, 2).
3. El Templo es un edificio sí, pero diferente de todos los demás edificios ¿correcto? La diferencia la hace la presencia de Dios que santifica ese lugar. "Mas Jehová está en su santo templo..." (Habacuc 2:20). "...Llenaré de gloria esta casa" (Hageo 2:7).
4. Entonces es necesario un equilibrio, la actitud que es muy importante no elimina la forma en cómo nos presentamos en el templo. Tampoco la forma, elimina la actitud. "...Dios se propicio a mí que soy pecador..." (Lucas 18:9-14). La actitud humilde, reverente, de respeto, de confianza y acompañado del reconocimiento de nuestras faltas, nos permitirá actuar y estar ante la presencia de Dios en su casa, de la mejor manera posible.
5. Cuando hacemos un comparativo de las figuras pasadas como el tabernáculo o Santuario con el templo actual, no debemos tratar de encontrar en todo una analogía. Pero lo que sí sería importante es resaltar y aplicar los principios o verdades fundamentales. Por ejemplo el principio de la adoración, de la reverencia y del reconocimiento de la majestad de Dios.

Querido amigo, que nuestra adoración a Dios en el Templo, sea de la mejor calidad tanto en lo externo (manera de presentarnos) como en lo interno (de corazón).

Dialoga

¿Reverencia o alegría en el santuario?

Juan José Andrade

Casi puedo imaginar la extrañeza que puede causar en algunos el leer esta pregunta; ¿Cómo que reverencia o alegría? Sí, y agrego algo más ¿Pueden convivir estas dos expresiones al mismo tiempo en el templo? ¿O una elimina a la otra? Cuando adoramos a Dios en el templo, como sucedía en el Santuario del Antiguo Israel, ¿Qué expresión es la adecuada en la adoración? Fuera de lo extraña que puede parecer esta pregunta, te invito a un análisis y reflexión al respecto.

Por una parte podría decir que estas expresiones en la adoración representan a tres grupos de adoradores. Por un lado, están quienes consideran que la adoración y la asistencia al templo deben ser hechas con suma reverencia, con silencio y seriedad. Quizás uno de los versículos favoritos para este primer grupo es: "Mas Jehová está en su santo templo; calle delante de él toda la tierra" (Habacuc 2:20). Quienes se inclinan

por este tipo de expresión en el templo, insisten en una actitud de quietud y consideran que las manifestaciones de júbilo y alegría están fuera de lugar; se incomodan por el mínimo ruido y en ocasiones hasta lo manifiestan con aquellos quienes a su alrededor sonríen o se mueven; ya sean niños o adultos.

En segundo lugar están quienes piensan que hay que adorar a Dios con expresiones de gozo, y alegría. Para ellos, el silencio o la actitud pasiva y de seriedad que observan en otros, les causa un choque y frustración en su deseo de adorar a Dios con alegría. Para ellos, uno de los versículos que respaldan su actitud es: "Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra. Servir a Jehová con alegría; venid ante su presencia con regocijo...entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza" (Salmo 100:1-4). Estos adoradores miran con extrañeza a aquellos que al cantar: "gran gozo hay en mi alma hoy..." no esbozan ni siquiera la más mínima sonrisa en su rostro.

Como nos damos cuenta, las dos expresiones tienen base y fundamento en la Biblia. Entonces, ¿cuál es el problema? Desde el punto de vista bíblico no lo hay; considero que el problema puede venir al quedarnos con sólo una de estas dos expresiones, como un fin y no como un medio, y rechazar la otra.

Aparece un tercer grupo de adoradores: quienes consideran que las dos expresiones conviven muy frecuentemente al mismo tiempo en el mismo lugar y en la misma persona. Lo que pasa es que a veces sólo leemos una parte de la Biblia; pero qué pasa si vemos el contexto de esos pasajes. Por ejemplo, si leemos un poco adelante de Habacuc 2:20 "...calle delante de él toda la tierra" y vemos Habacuc 3:18, leemos lo siguiente: "Con todo, yo me alegraré en Jehová y me gozaré en el Dios de mi salvación". Eso quiere decir que la reverencia y la actitud de respeto no está en contra de la alegría y el gozo. El mismo profeta Habacuc nos muestra que tanto la reverencia como la expresión de alegría y gozo están dirigidas hacia Dios.

Por otro lado, cuando leemos el Salmo 100, en donde dice que debemos "cantar alegres a Dios, habitantes de toda la tierra" y "venid ante su presencia con regocijo" (ver. 2), no podemos dejar de ver que en el verso 3 dice: "Reconoced que Jehová es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos" (Salmo 100:3). Lo cual denota que la expresión de gozo y alegría en la adoración no excluye la meditación y la reflexión profunda.

Además, un poco antes, en el Salmo 95, que nos invita a venir alegremente ante Dios y cantar con júbilo a la Roca de nuestra salvación, nos dice en el verso 6: "Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor" (Salmo 95:6). Sin duda, haciendo un señalamiento a la reverencia y al respeto que nos inspira la presencia del Señor, acompañada de gozo y alegría.

Una de las grandes luchas que afronta la iglesia hoy tiene que ver con la adoración y los estilos de adorar. Por un lado los cultos de la iglesia pueden tornarse fríos, formales y sin alegría, y por otro, está el peligro de que las emociones lleguen a ser el factor dominante. Que el deseo sólo de pasarla bien excluya las indicaciones bíblicas de la adoración.

Una de las verdades que sería bueno adquirir para esta lección es que toda verdadera adoración debe ser hecha en el contexto de la verdad bíblica. Dios dejó instrucciones precisas en cuanto a la adoración. Uno puede ser tan fuerte en la enseñanza bíblica, en

la reverencia y en la reflexión y, al mismo tiempo, tener una experiencia de adoración alegre y gozosa.

Comunica

Reflexiona y comparte

Ismael Castillo

A. Para tus reflexiones

1. Lee todos estos textos y escribe los nuevos conocimientos que obtienes de la lectura: 1) Éxodo 25:1-9; 2) Éxodo 35; 3) Éxodo 29:38, 39 (Levítico 6:8-13, Hebreos 10:5-10, Salmos 40:6-8); 4) Éxodo 25:10-22; 5) Deuteronomio 12:5-7, 12, 18 (Éxodo 19:6, Deuteronomio 4:5-7, Zacarías 8:23, Levítico 23:39-44, Levítico 23:39-44, Deuteronomio 16:13-16).

Esta lectura te permitirá elaborar un marco global de conocimientos para comprender las implicaciones de la iniciativa divina en comunicarse con sus hijos y establecer un escenario de adoración. Conceptos como "ofrendas", "dones de Dios", "acción del Espíritu Santo", "cultos matutinos y vespertinos", etc. (No te los puedo decir todos... encuéntralos en tu lectura).

2. Considera ahora los milagros que se dieron alrededor del proyecto del santuario levantado por Moisés y el pueblo de Israel en el desierto.

Lo que Dios hizo fue ¡asombroso! y el resultado natural es la adoración. ¿Puedes identificar todos estos milagros?

3. Uno de los grandes milagros en el desierto fue la respuesta generosa del pueblo. ¿Qué motivaciones y actitudes deberían estar presentes en la próxima vez que presentes tus diezmos y ofrendas en la iglesia? (Esta reflexión está basada en la sección del lunes).
4. Ahora haz un recorrido por todo el santuario. Anota todas las implicaciones para la adoración que se desprenden de cada uno de los muebles tanto en el lugar Santo como en el Santísimo.
5. Considera la instrucción para los cultos matutino y vespertino. ¿Qué elementos deberían estar presentes en los servicios del santuario para evitar que se vuelvan rutinarios? ¿Cuál es el factor más importante para que nuestros ejercicios devocionales y nuestros cultos no se vuelvan rutinarios? (Esta reflexión está basada en la sección del martes).
6. ¿Te puedes imaginar una presencia visible de Dios en el santuario? La presencia de Dios también era visible en la nube que protegía al pueblo durante el día y la columna de fuego durante la noche. También era algo muy concreto con la provisión que se hizo del maná.

¿En qué se hace visible y se concreta la presencia de Dios entre nosotros en nuestras horas de devoción personal y de culto en la iglesia? (Esta pregunta está basada en la sección del miércoles).

7. Según el estudio de esta semana, ¿qué marco pondrías para asegurarte que la adoración es gozosa y sin embargo que no mezcla lo sagrado con lo profano? (Esta reflexión está basada en el estudio de toda la semana, y especialmente en la sección del jueves).

B. Para compartir

1. Invita a un amigo a que te acompañe a la iglesia esta semana. Comparte con él la importancia que tiene para ti ir a la casa de Dios a un acto de adoración. Si él te preguntara cómo debería ir vestido, qué debería hacer en la iglesia cuando te acompañe, que debería esperar que le va a beneficiar de asistir al culto, ¿qué le dirías?
2. ¿Cómo te gustaría que fuera el culto en la iglesia de modo que despertara en ti la emoción de invitar a un amigo a la adoración en la casa de Dios? ¿Con quién deberías compartir estas inquietudes en tu iglesia?
3. Intenta compartir con un amigo las bendiciones que se desprenden de un corazón generoso y las bendiciones que acompañan la fidelidad en devolver los diezmos.
4. Comparte con un amigo la experiencia de la construcción del santuario por parte del pueblo de Israel. Explica las lecciones que se desprenden del mobiliario y del acto de sacrificar corderos.
5. Entra en contacto con el pastor Hiram Ruiz, pastor juvenil de la Universidad de Montemorelos para que conozcas del Ministerio del Santuario que es atendido por un grupo de jóvenes. Tal vez tú quieras iniciar este ministerio en tu propia iglesia.

C. Lecturas adicionales

- 📖 Elena G. de White; *Patriarcas y profetas*, capítulo 30 “El tabernáculo y sus servicios”, pp. 356-372.
- 📖 White, *Mensajes para los jóvenes*, capítulo 86 “La reverencia”, pp. 262-264.
- 📖 White, *Mensajes para los jóvenes*, capítulo 96: “Usos de la música”, pp. 289-291.
- 📖 White, *Mensajes para los jóvenes*, capítulo 98: “Lecciones sobre economía”, pp. 297-300.

Extraído del blog *Escuela Sabática Universitaria*
Universidad de Montemorelos

RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática